

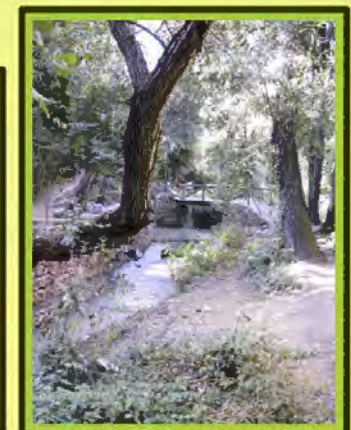


Entre los diversos espacios naturales que hay en la Sierra de Valdepeñas de Jaén, existe un paraje dentro de la ciudad denominado "Las Chorreras"; está surcado por el río Vadillo, que cerca de su nacimiento forma un entorno de naturaleza exuberante.



Cuenta con un recorrido de unos 1.000 metros desde el nacimiento del río hasta el principio del Paseo "Donantes de Sangre".

A lo largo del año el agua y la vegetación son constantes en todo su recorrido.

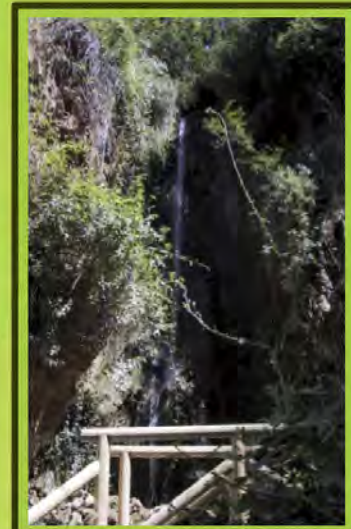
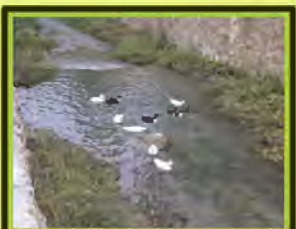
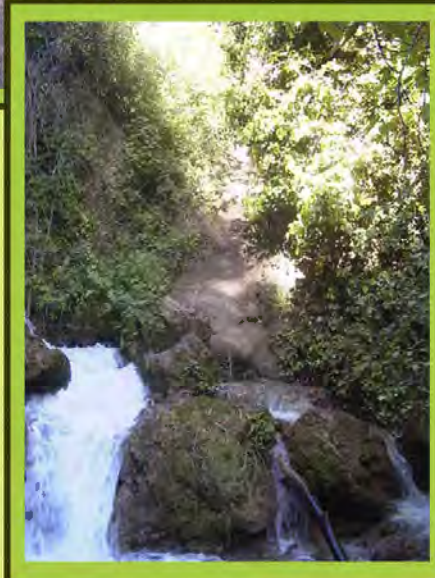


Una parte, la más cercana al nacimiento, goza de una vegetación autóctona en la que abundan las zarzas, hiedras, fresnos, higueras bravías, hortigas y demás plantas de rivera, que dan al visitante la impresión de que está recorriendo un bosque de galería.

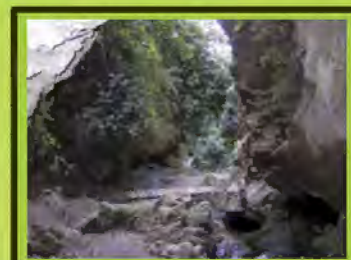


El agua es abundante durante todo el año, a mitad de su trayecto se encuentra una cascada de unos 20 metros de altura.

Geomorfológicamente hablando el entorno es un barranco natural muy pronunciado por la erosión del río, por el que discurre una senda que recorre todo el tramo.



En el segundo tramo se puede ver que su vegetación está mas antropizada en el que cedros, sauces llorones, falsas acacias, tilos, palmeras datileras, arizonas, etc, conforman el paseo "Donantes de Sangre" que lleva en sí al paraje de las Chorreras.



Agua y vegetación es en definitiva, (como es característico de la Sierra Valdepeñera) lo que da una gran belleza al lugar.

